

Los últimos acontecimientos acaecidos en estos meses demandan una actualización del artículo que realicé sobre la extrema derecha para nuestra revista hace ya casi un año. Se han abierto nuevas incógnitas, preguntas y retos que es imprescindible que intentemos responder lo antes posible desde la izquierda alternativa. Por lo tanto, este artículo intentará recoger el testigo del anterior trabajo con el firme propósito de favorecer y aportar reflexiones sobre las que tendremos que ahondar colectivamente en el seno del movimiento y las organizaciones políticas en pro de poder dar una vez más una respuesta al reto y peligro del fascismo y su violencia.

El asesinato del joven militante antifascista Carlos Javier Palomino, en las vísperas del 20-N, a manos de un militar que acudía a una manifestación contra la inmigración convocada por Democracia Nacional en Usera ha vuelto a disparar el candelerero mediático sobre la actividad de los grupos de extrema derecha. De hecho, en los últimos años, la presencia mediática, social y política de estos grupos ha aumentado exponencialmente y de manera pareja al devenir de la movilización y crispación social generada por la estrategia de oposición del Partido Popular.

En este sentido, la campaña orquestada desde la cúpula del propio Partido Popular y sus medios de comunicación afines para deslegitimar la victoria del PSOE en las elecciones generales del 14 de marzo del 2004, las movilizaciones organizadas por la jerarquía de la iglesia católica y sus colectivos afines contra la LOCE y la ley de matrimonios homosexuales, la campaña de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, titulada por su presidente como una "rebelión cívica" contra el proceso de diálogo con ETA y para "saber la verdad" de los atentados del 11-M, han generado un caldo de cultivo favorable para los grupos de extrema derecha, que han sabido utilizarlo para significarse políticamente en estos conflictos, como se pudo comprobar en la última manifestación de la AVT /1.

Esta removilización de la derecha ha favorecido el despertar de un franquismo sociológico latente entre una gran parte de la población española que parecía mantenerse en un cierto letargo desde mediados de los años ochenta y que ahora ha flo-

1/ En la última manifestación decación, especialmente en la pequeña pantalla, ha actuado de cortafuegos, hasta ahora. De hecho, la mayoría de los éxitos de la ultra derecha europea han estado precedidos por su entrada, ya sea como grupo o por medio de alguno de sus dirigentes, en el circo mediático de masas.

Los politólogos Yves Mény e Yves Surel señalan en este sentido que los líderes de los nuevos populismos de derechas "han sabido utilizar de maravilla el talón de Aquiles de la sociedad mediática; es decir, su interés casi patológico por el escándalo". En definitiva, los nacional-populismos, como señala Moreau, son agencias de movilización simbólica y requieren de la presencia mediática. Entran en crisis cuando ésta no tiene lugar o no funciona, pero es indiscutible en cualquier caso el papel que desarrollan los medios de comunicación en la creación y eventual desgaste de estos nuevos actores políticos /. La realidad europea ha demostrado que una vez que consiguen alcanzar cierta notoriedad pública y lógico, la realidad es que, de momento, esta posibilidad es remota e incipiente pero en la AVT participaron más de una decena de grupos de la extrema derecha, entre los que destacan: Alianza Nacional, Juventudes Falangistas, España 2000, La Falange, Asociación Comandante Ynestrillas, España y Libertad, Frente Nacional, los Peones Negros, Alternativa Española, Juventudes de la Falange y Democracia Nacional.

recido públicamente en un clima de polarización social. La gran mayoría de este llamado franquismo sociológico después de la derrota electoral de UCD y la disolución de Fuerza Nueva, ambos en la década de los ochenta, se agrupó dentro o en el entorno del PP haciendo buena la obsesión de Manuel Fraga de “a mi derecha nadie”. Pero ahora la consolidación de ciertas alternativas electorales municipales de la extrema derecha y una importante removilización social en su seno pueden abrir un escenario en el que le empiecen a poder competir al PP este espacio socior un nicho social y electoral ha sido la mediática. Su escasa presencia en los medios de comunicación, especialmente en la pequeña pantalla, ha actuado de cortafuegos, hasta ahora. De hecho, la mayoría de los éxitos de la ultra derecha europea han estado precedidos por su entrada, ya sea como grupo o por medio de alguno de sus dirigentes, en el circo mediático de masas.

Los politólogos Yves Mény e Yves Surel señalan en este sentido que los líderes de los nuevos populismos de derechas “han sabido utilizar de maravilla el talón de Aquiles de la sociedad mediática; es decir, su interés casi patológico por el escándalo”. En definitiva, los nacional-populismos, como señala Moreau, son agencias de movilización simbólica y requieren de la presencia mediática. Entran en crisis cuando ésta no tiene lugar o no funciona, pero es indiscutible en cualquier caso el papel que desarrollan los medios de comunicación en la creación y eventual desgaste de estos nuevos actores políticos /2. La realidad europea ha demostrado que una vez que consiguen alcanzar cierta notoriedad pública y lógico. La realidad es que, de momento, esta posibilidad es remota e incipiente pero se están dando visos de que la tendencia puede cambiar.

I. Los massmedia y la extrema derecha

Una de las principales barreras para la extrema derecha a la hora de poder conseguir y afianzar un nicho social y electoral ha sido la mediática. Su escasa presencia en los medios de comunicación, especialmente en la pequeña pantalla, ha actuado de cortafuegos, hasta ahora. De hecho, la mayoría de los éxitos de la ultra derecha europea han estado precedidos por su entrada, ya sea como grupo o por medio de alguno de sus dirigentes, en el circo mediático de masas.

Los politólogos Yves Mény e Yves Surel señalan en este sentido que los líderes de los nuevos populismos de derechas “han sabido utilizar de maravilla el talón de Aquiles de la sociedad mediática; es decir, su interés casi patológico por el escándalo”. En definitiva, los nacional-populismos, como señala Moreau, son agencias de movilización simbólica y requieren de la presencia mediática. Entran en crisis cuando ésta no tiene lugar o no funciona, pero es indiscutible en cualquier caso el papel que desarrollan los medios de comunicación en la creación y eventual desgaste de estos nuevos actores políticos /3. La realidad europea ha demostrado que una vez que consiguen alcanzar cierta notoriedad pública y un cierto respaldo so-

2/ Casals, X. *Ultrapatriotas*. Crítica, 2003 Barcelona. p. 53-55.

3/ Casals, X. *Ultrapatriotas*. Crítica, 2003 Barcelona. p. 53-55.

cial es casi imposible que abandonen la escena mediática, pues ya se han convertido en noticia. Los casos más paradigmáticos de esta tendencia lo representan Le Pen y el Frente Nacional en Francia, organización guía de este sector a nivel europeo, y Pym Fortuyn en Holanda.

Desde su fundación en 1972, el FN presenta candidatos a todas las elecciones: municipales, cantonales, regionales, legislativas, presidenciales. Pero sus apariciones en los medios de comunicación fueron escasas. Es a partir de 1981 con la llegada al poder del socialista Mitterand cuando el FN, apelando al respeto de las minorías, consigue entrar en los programas públicos de comunicación de masas. Mitterand, viendo en Le Pen un instrumento de división de la derecha, intervino en su favor y se inició su progresión mediática. Ésta alcanzó su clímax en el programa estrella *L'Heure de Vérité* (La Hora de la Verdad), en febrero de 1984, en el que Le Pen expuso sus tesis racistas y xenófobas contra la inmigración. Tras la emisión, la intención de voto a Le Pen se disparó y pasó del 3,5 por 100 al 7 por 100 /4. Desde este momento el FN no paró de crecer y la figura de Le Pen se ha estabilizado en la escena mediática y política francesa con total normalidad, alcanzando cuotas de representación muy importantes que llegaron a el record en las elecciones presidenciales de 2002 cuando llegó al 20 por 100 de los votos en la segunda vuelta.

Pym Fortuyn, escritor y antiguo académico, hizo una carrera meteórica sin apenas programa, apoyado en una fuerte campaña mediática que le forjó una imagen basada en una actitud políticamente incorrecta, una agresividad verbal desconocida hasta ese momento en Holanda y exageradas declaraciones mucho más contundentes en la forma que en el fondo. Fortuyn reafirmó su imparable ascenso como líder de la extrema derecha holandesa con su exitosa comparecencia en un debate televisivo junto a los líderes de los cinco mayores partidos del abanico político del país.

Su partido, denominado Lista Fortuyn, dio su primera gran sorpresa en los comicios locales del 6 de marzo de 2003, en los que se hizo con la mayoría de la ciudad portuaria de Rotterdam (cerca de un 35%), hasta entonces bastión laborista. El eje de su campaña electoral era una cruzada contra la inmigración, especialmente la musulmana, apostando por soluciones como el cierre de las fronteras, la salida del acuerdo Schengen y de muchos convenios de las Naciones Unidas, la eliminación de las grandes consecuencias holandesas en materia de subsidios y la marcha atrás en la liberalización de las drogas. Según una encuesta de la empresa de sondeos Interview, los votantes de Fortuyn eran fundamentalmente varones jóvenes, de bajo nivel cultural e ingresos medios. El asesinato de Fortuyn, un poco antes de las elecciones generales holandesas, supuso para su partido, la "Lista Fortuyn", su desmembramiento y posterior desaparición como grupo, a pesar de que alcanzó un 17% de los votos en las elecciones generales /5.

Estos dos ejemplos nos muestran como la extrema derecha ha conseguido utilizar los medios de comunicación como exitosos trampolines a la escena política. De he-

4/ Casals, X. *Ultrapatriotas*. Crítica, 2003 Barcelona. p. 54.

5/ "Pim Fortuyn, la meteórica carrera de un político populista y xenófobo". EFE, 2003, Amsterdam.

cho en el estado español tenemos los ejemplos de José María Ruiz Mateos y Jesús Gil, dos personajes encumbrados por sus esperpénticas y populistas puestas en escena. El primero de ellos constituyó la Agrupación de Electores de José María Ruiz Mateos. Este empresario andaluz comenzó su carrera política a raíz de su protesta contra el gobierno socialista por la expropiación de su *holding* empresarial, Rumasa, obteniendo, en 1989, 608.560 votos y dos diputados. Mientras, el también empresario Jesús Gil conformo el Grupo Independiente Liberal, que llegó a gobernar diferentes municipios andaluces, entre ellos Marbella.

Aunque con motivaciones distintas, estas dos experiencias demostraron la existencia de un nicho electoral, de carácter contestatario, a la derecha del propio PP y la importancia de los medios de comunicación como arma electoral, ya que los dos proyectos consiguieron gran parte de sus éxitos gracias a la relevancia mediática de sus respectivos líderes. A pesar de sus posteriores fracasos y de la desaparición de sus respectivos partidos, se puede decir que inauguraron un camino que está siendo actualmente explorado, de forma más inteligente, por la Nueva Derecha, rentabilizando políticamente focos de conflictividad local en torno a el rechazo a la inmigración.

En este sentido el líder y fundador de Plataforma Per Catalunya, Josep Anglada /6, un antiguo notorio militante de Fuerza Nueva, es actualmente el representante de la ultra derecha populista que más eco mediático ha conseguido hasta la fecha. Su irrupción en los medios de comunicación fue a través de una movilización vecinal frente a la construcción de una mezquita en Premià de Mar, como él mismo reconoce en una entrevista: “es evidente que esa movilización fue un lanzamiento importante para nosotros /7”. A raíz de este conflicto, Anglada y su partido consiguieron saltar a la escena pública catalana con numerosas entrevistas en la televisión y en la prensa escrita, y llega a ser bautizado por los propios medios de comunicación como el “fenómeno Anglada”. Un año después, en las siguientes elecciones municipales (2003), su partido, constituido (2001), consiguió unos resultados reseñables, tal y como podemos comprobar en esta tabla /8:

Municipio	Comarca	Votos	%	Concejales
Barcelona	Barcelonés	334	0,04	0
Cervera	Segarra	394	9,2	1
Manlleu	Osona	492	5,6	1
Premià de Mar /9	Maresme	862	6,8	1
Vendrell, el	Baix Penedès	774	6,2	1
Vic	Osona	1.229	7,5	1

6/ Casals, X. “*Ultrapatritas*”. Crítica, 2003 Barcelona. Josep Anglada milito en las filas piñaristas (Piñar alude explícitamente a él en sus memorias Por España entera, p 23)

7/ <http://www.pxcatalunya.com/web/minutdigital.htm>.

8/ Tabla realizada en base a los datos de la página web de Plataforma Per Catalunya (<http://www.pxcatalunya.com>).

9/ Candidatura Veïns Independents de Premià (VIP) partido de carácter municipal creado por miembros de la plataforma antimezquita de Premià de Mar.

Estos resultados permitieron una cierta consolidación de su opción política en una parte importante de municipios catalanes, que se ha visto muy reforzada en las últimas elecciones municipales (2007) pasando de seis a diecisiete ediles, ocho de ellos en la provincia de Barcelona, cuatro en Tarragona, cuatro en Lleida y uno en Girona. En Vic, donde encabezaba la lista el propio Anglada, avanzó de uno a cuatro concejales (18,53%) y empató con el PSC. En El Vendrell se convirtió en la tercera fuerza, por debajo de CiU y los socialistas. Actualmente Plataforma Per Catalunya se ha erigido en la organización de extrema derecha con mayor representación municipal en todo el Estado español y aunque, de momento, está circunscrita exclusivamente al territorio catalán, sus buenos resultados municipales han propiciado la posibilidad de extenderse a otras partes de la geografía del Estado.

Municipio	Votos	%	Concejales
Barcelona	350	0,06	0
Vic	2.842	18,51%	4
Manlleu	1.022	13,35%	2
Roda de Ter	203	7,72%	1
Manresa	1.539	5,81%	1
Torelló	294	4,95%	0
Vendrell	2.253	17,75%	4
Cervera	639	15,90%	2
Tarrega	453	7,42%	1
Sant Martí de Riucorb	91	19,40	1
Olot	800	6,15	1

Hasta ahora el “fenómeno Anglada” ha resultado ser un caso aislado en la política española actual, pero resulta cuanto menos ejemplarizante de lo que en un futuro cercano puede suceder. De hecho hay indicios de que otras organizaciones de la extrema derecha populista estén utilizando la misma vía para alcanzar un mayor apoyo social y cierta cuota mediática.

En este sentido destaca el partido Democracia Nacional, que resume a la perfección las características de la Nueva Derecha europea y que lleva realizando, en los últimos años, una intensa política propagandística contra los flujos migratorios. Actualmente esta formación forma parte de Euronat, organización europea de extrema derecha liderada por el Frente Nacional francés, y fue, con 15.180 votos, la formación de este espectro político que registró más apoyo en las últimas elecciones generales. En las últimas municipales consiguió varios concejales en Castilla y León y actualmente tiene un teniente de alcalde en el municipio burgalés de Tardajos. A diferencia de otros grupos españoles de corte fascista clásico, DN no reclama nostálgicamente el franquismo y no realiza una defensa a ultranza de los valores católicos. Por el contrario, vértebra su programa en torno a un discurso xenófobo en contra de la inmigración y en defensa de la identidad nacional.

La estrategia de DN se resume a la perfección en las exageradas declaraciones de su presidente, que afirma que "*En estos momentos el 80% de los españoles estaría dispuesto a votar a un partido actual que solventase el problema de la inmigración*" /10. Su estrategia se concretiza en la opción posibilista "*de crear plataformas cívicas en aquellos barrios donde han aparecido los problemas de la inmigración ilegal evitando la identificación con la extrema derecha clásica. El objetivo último sería la creación de una liga de estas plataformas que concurra a las elecciones*" /11.

En el 2000 inauguraron la campaña "Alto a la invasión", en la que se mostraba una patera cruzando el estrecho, y, a raíz de la muerte de un joven en un parque del barrio madrileño de Villaverde en el 2004, empezaron la campaña "Los españoles primero", que ha consistido en "recuperar" los parques y las canchas deportivas supuestamente "usurpadas" por la inmigración latinoamericana. Además, han realizado numerosas manifestaciones con esta misma temática, intentando lograr un cierto eco mediático. De esta forma realizaron una manifestación en Tenerife el 12 de octubre de 2006, día de la Hispanidad, en plena crispación social con la reiterada llegada de cayucos a las costas canarias.

De hecho, el joven militante antifascista Carlos Javier Palomino fue asesinado por un militar que acudía a la manifestación convocada por DN con el lema *¡Compórtate o lárgate! Contra los altos índices de delincuencia extranjera*, en el barrio madrileño de Usera, una de las zonas con mayor índice de población inmigrante de la capital. Esta manifestación inauguraba la campaña de DN del mismo nombre y que pretende emular discursivamente e incluso gráficamente la vía utilizada por el partido ultraderechista suizo UDC que ha ganado las elecciones federales en octubre de este año con un 29% de los votos, la mayor proporción jamás obtenida por un partido en el país alpino /12. octubre de 2006, día de la Hispanidad, en plena crispación social con la reiterada llegada de cayucos a las costas canarias.

De hecho, el joven militante antifascista Carlos Javier Palomino fue asesinado por un militar que acudía a la manifestación convocada por DN con el lema *¡Compórtate o lárgate! Contra los altos índices de delincuencia extranjera*, en el barrio madrileño de Usera, una de las zonas con mayor índice de población inmigrante de la capital. Esta manifestación inauguraba la campaña de DN del mismo nombre y que pretende emular discursivamente e incluso gráficamente la vía utilizada por el partido ultraderechista suizo UDC que ha ganado las elecciones federales en octubre de este año con un 29% de los votos, la mayor proporción jamás obtenida por un partido en el país alpino /13.

10/ Entrevista de MANUEL CANDUELA presidente de DN en la pagina web: <http://www.minutodigital.com/noticias2/3279.htm>.

11/ Casals, X. "*Ultrapatriotas*". Crítica, 2003 Barcelona. p 259.

12/ "*La extrema derecha arrasa en las elecciones de Suiza al conseguir el 29% de los votos*" EFE - Ginebra - 22/10/2007.

13/ "*La extrema derecha arrasa en las elecciones de Suiza al conseguir el 29% de los votos*" EFE - Ginebra - 22/10/2007.

Por lo tanto la estrategia de DN se concreta fundamentalmente en incidir en localidades o barrios en los que potencialmente se pueda explotar un conflicto social ligado al fantasma del maniqueo binomio de “inmigración = delincuencia”, aunque ha sido a raíz del asesinato del joven antifascista cuando ha conseguido una especial resonancia mediática. En estos días hemos podido comprobar, estupefactos, cómo los tradicionales y esperpénticos tertulianos de los programas sensacionalistas eran suplantados por algunos de los líderes de las agrupaciones ultraderechistas españolas. El caso más desgarrador fue el del programa “La Noria” de Telecinco, a donde acudieron como invitados los presidentes de Democracia Nacional y Plataforma España 2000 junto a Urdaci y Jimmy Jiménez Arnau. El sensacionalismo televisivo le ha brindado a la extrema derecha una oportunidad de oro para alcanzar su soñado espacio propagandístico saliendo de la opacidad comunicativa en el que se encontraban hasta ahora.

A pesar de esta situación, hasta ahora excepcional, los partidos de la ultraderecha no han tenido acceso a los medios de comunicación de masas de una forma directa, sin intermediarios, lo cual ha cercenado considerablemente sus posibilidades electorales. De hecho, los grupos de extrema derecha, sólo tuvieron medios de comunicación propios durante la transición y hasta mediados de los ochenta /14, período en el que sus resultados electorales fueron más exitosos. El propio declive de estos medios de comunicación fue parejo al de las organizaciones de este espectro. Por el contrario, actualmente se está dando un fenómeno preocupante. En los inicios de la segunda legislatura Aznar, de forma pareja al ascenso de las protestas de la izquierda, ciertos medios de comunicación cercanos a la facción más dura del PP han reorientado su línea editorial hacia un modelo similar al de los neocon de EE UU.

Esta tendencia se ha acrecentado a raíz de la derrota electoral que sufrió el PP en las últimas elecciones generales del 2004 y se caracteriza por un discurso visceral y marcadamente más agresivo, donde se apela a la emoción y, con frecuencia, al miedo. Siguiendo el modelo norteamericano, en los últimos años una red mediática, académica e ideológica agita los fantasmas particulares de la desintegración de España, la desaparición de la familia o la persecución del catolicismo. Isidro López, sociólogo, ha seguido de cerca estos medios. A su juicio, el fenómeno va más lejos del conservadurismo clásico. “Los mensajes se han vuelto mucho más agresivos. Se lanzan directamente a la yugular”, explica. “Todo el tiempo la propaganda invade la información. Se apela continuamente a lo emocional con el recurso del miedo” /15.

En este sentido hemos podido comprobar como en estos últimos años desde estos medios de comunicación se ha alentado la teoría de la conspiración sobre los atentados del 11M impulsando, incluso, agrupaciones como los denominados “peones negros”, se ha acusado al gobierno de promover, en relación a la aprobación del Estatut de Catalunya, la ruptura de territorial de España, de claudicar ante ETA en el fallido proceso de paz e incluso se ha llegado a agitar el fantasma de la guerra civil en rela-

14/ Los periódicos El Alcázar y el Imparcial.

15/ De Lucas M. A. “España: La irrupción de la nueva extrema derecha mediática”. Diagonal 29-07-2006.

ción a la aprobación de la descafeinada ley de Memoria Histórica. La mayoría de estas afirmaciones hasta hace poco parecían exclusivas de publicaciones de grupos ultraderechistas, pero ahora se han convertido en peligrosamente normales en medios de comunicación como El Mundo, La Razón, la COPE, Telemadrid o Libertad Digital. Esta estrategia comunicativa ha estado avalada en todo momento por los sectores más duros del PP con la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) a la cabeza, que la han utilizado como uno de los principales instrumentos de movilización contra el gobierno, generando una crispación social entre la derecha que ha favorecido el despertar militante del franquismo sociológico.

Pero no sólo se está produciendo un giro de estos medios de comunicación hacia los postulados de la extrema derecha sino que también existen numerosos ejemplos de las vinculaciones actuales entre el imperio mediático neoconservador y la ultraderecha como por ejemplo la concesión del documental sobre el 23-F al periodista Jesús Palacios, dinamizador en su juventud de la organización ultraderechista Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE) /16 y que actualmente colabora con El Mundo, La Razón, Interviú y Tiempo, y participa en tertulias de radio y televisión, combinándolo con la actividad de productor /17.

Cuatro años de movilización de la derecha y el despertar del franquismo sociológico

Incluso destacados dirigentes del PP han participado en conferencias organizadas por medios de comunicación directamente vinculados con la extrema derecha, como es el caso de Jaime Mayor Oreja, líder del grupo popular en el Parlamento Europeo, que junto a José Francisco Alcaraz, presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) participaron en una conferencia organizada por el periódico *minutodigital.com* en el Palacio de Congresos de Madrid. El director de este periódico digital, Santiago Fontenla, ha sido dirigente de La Falange desde los años noventa, tanto en el país vasco, del que procede, como a nivel nacional. En este tiempo ha llegado a ser secretario general y secretario de acción política, aunque su enfrentamiento con el actual jefe, José Fernando Cantalapiedra, le llevó a dejar la militancia activa en octubre de 2003, y a acercarse a la formación ultraderechista Plataforma España 2000.

Desde el mismo instante en el que el PP perdió las elecciones generales su estrategia de oposición le ha llevado a una frenética escalada de movilizaciones con las

16/ CEDADE, cuyas siglas identifican al Círculo Español de Amigos de Europa, fue el primer grupo nacionalsocialista creado en el Estado español desde 1936 que rompió con la imaginería de la Falange. Esta organización tuvo contactos con la vieja guardia franquista, militares de alta graduación y exiliados alemanes, rumanos y croatas. Incluso el Parlamento Europeo reclamó especial atención para el grupo al considerarlo uno de los más activos y numerosos de la UE. Como el propio Jesús Palacios valoraba en 1974: "CEDADE es la organización nacional revolucionaria que más relaciones tiene con el exterior". Su presidente fue procesado por apología del genocidio e incitación a la discriminación, al odio y la violencia racial. El 18 de abril de 2003, el fiscal del juzgado número 5 de la Audiencia Nacional, Enrique Molina, respondiendo a una demanda de Eurojust, en una carta enviada a su homóloga del Partido Judicial de Amsterdam, Lee Ang, definió a CEDADE como una "organización empresarial" y a su fundador, Jorge Mota, como "persona vinculada al PP".

17/ Machado, D. "Telemadrid encargó un documental a un ex integrante de la CEDADE" *Diagonal* Número 25. 2 - 15 marzo 2006.

que ha conseguido mantener en tensión militante a una importante parte de su electorado. Esta radicalización de la línea política del PP ha reactivado el llamado franquismo sociológico, que, como explica el escritor Aquilino Duque Gimeno, de momento no tiene otro remedio que votar al PP hasta que exista otra alternativa: “No diré yo que todos los votantes del PP sean “franquistas”, pero sí que todos o casi todos los “franquistas” de España votan al PP, entre otras cosas porque no les queda – nos queda- otro remedio, es decir, porque aunque sea de modo vergonzante y como pidiendo excusas, el PP hace como que defiende aquellos valores que eran la razón del ser del franquismo, a saber: la patria, la religión y la familia. Dicho esto, lamento tener que decir que, como “franquista sociológico”, no acabo de fiarme del todo del PP ni de sus métodos” /18.

Los diferentes investigadores de la ultraderecha en Europa, coinciden en el nefasto papel de los partidos conservadores al introducir temáticas y problemáticas ajenas a la realidad social, que han permitido el ascenso a la escena política de formaciones de extrema derecha. En relación a esto, el profesor de política comparada de Bolonia, Piero Ignazi, argumenta que “el elevado nivel de polarización de los partidos conservadores clásicos respecto a los socialdemócratas hizo que los primeros endurecieran su discurso e incorporasen en su agenda demandas aún no formuladas por actores sociales y que después atenuaron por su vocación gubernamental. Esta táctica de los partidos conservadores creó un espacio político que dejaron libre y que la ultraderecha postindustrial aprovechó con éxito.” /19 La estrategia actual de polarización social diseñada y ejecutada desde el PP y sus organizaciones afines, esta generando ese espacio político en el que la extrema derecha puede desenvolverse con facilidad y alcanzar un cierto respaldo social. De hecho, en los cuatro años de legislatura hemos tenido que comprobar cómo la derecha más ultramontana ocupaba las calles en una involución social sin precedentes desde la transición.

Los primeros en movilizarse fueron las sotanas que clamaban contra la ley de matrimonios homosexuales, lo que consideraban un ataque a la “sagrada” institución de la familia. Después fue contra la LOE, que aunque de forma timorata, rebajaba las prebendas acordadas con la institución eclesiástica en la Ley de Calidad de la Enseñanza. La jerarquía eclesiástica se ha convertido en esta etapa en uno de los actores sociales con mayor capacidad de movilización postrando al gobierno y obligándole a rectificar en casi todas las leyes que podían de alguna forma atentar contra sus intereses.

La institución católica se ha permitido, en un estado supuestamente laico, influir en la vida política de forma determinante opinando sobre el Estatud de Catalunya, el proceso de negociación que se estableció con ETA e incluso ha llamado a votar a partidos ultraderechistas.

Éste es el caso del arzobispo de Pamplona, Fernando Sebastián Aguilar, que afirmó en un documento publicado en la página web de la Iglesia católica navarra que

18/ Duque. A “Franquismo Sociológico” Libertad Digital

19/ Casals, X. “*Ultratriotas*”. Crítica, 2003 Barcelona. p 51

partidos de extrema derecha, entre otros Falange Española de las JONS y Alternativa Española, "son dignos de consideración y de apoyo". "Hoy en España hay algunos partidos políticos que quieren ser fieles a la doctrina social de la Iglesia en su totalidad, como Comunión Tradicionalista Católica, Alternativa Española, Tercio Católico de Acción Política, Falange Española de las JONS. Todos ellos son partidos poco tenidos en consideración. Tienen un valor testimonial que puede justificar un voto. No tienen muchas probabilidades de influir de manera efectiva en la vida política, aunque sí podrían llegar a entrar en alianzas importantes si consiguiesen el apoyo suficiente de los ciudadanos católicos. Por eso no pueden ser considerados como obligatorios pero sí son dignos de consideración y de apoyo" /20.

Por último la jerarquía de la iglesia católica ha realizado su propio proceso de recuperación selectiva de la memoria, de forma pareja al debate y aprobación de la Ley de la Memoria Histórica. De esta forma han vuelto a conseguir que sus privilegios no se cuestionen eliminando del redactado final de la ley la obligatoriedad de retirar los símbolos franquistas de sus iglesias e instituciones. Mientras que simultáneamente realizaban la mayor beatificación de la historia, 498 mártires españoles "asesinados" por el bando republicano subían a los altares y los ajusticiados por el franquismo seguían en el olvido de la historia.

En este contexto el arzobispo de Valencia, Agustín García-Gasco, ha propulsado la construcción de un templo llamado *Parroquia Santuario de los Beatos Mártires Valencianos*, con el que pretende honrar la memoria de los valencianos muertos en la Guerra Civil por el odio a la fe. Memoria histórica, aunque selectiva. La imponente iglesia se levantará sobre una antigua nave de hormigón de la industria química, cuenta con apoyo del Ayuntamiento y estará en una de las zonas con mayor proyección de la ciudad, cerca de la Ciudad de las Artes y las Ciencias. Algunos sectores ven en su demarcación una estrategia para que la iglesia venda su memoria al estilo de otros monumentos erigidos durante el franquismo.

Las facilidades concedidas por el Ayuntamiento de Valencia al proyecto de honrar la memoria de los muertos en el bando nacional chocan con los impedimentos que el Consistorio ha puesto para parar las obras de construcción de nichos sobre una fosa común del cementerio de Valencia en la que, según el *Fòrum per la Memòria Històrica del País Valencià*, hay enterradas cientos de personas que fueron ejecutadas tras la guerra civil /21.

Si la iglesia se ha convertido en este período en uno de los actores sociales más importantes de la derecha, recuperando su "gloria perdida", se puede decir que la Asociación de Víctimas del Terrorismo se ha conformado como el otro actor principal. La AVT ha realizado una campaña sistemática de acoso al gobierno promulgando una "rebelión cívica" contra el proceso de paz en Euskal Herria y para saber la verdad sobre el 11-M. Esta asociación, aparentemente en quiebra económica y práctica-

20/ www.elpais.com - Madrid - 07/05/2007.

21/ Alberola. M. "Una iglesia para 'los mártires del 36'". www.elpais.com, Valencia, 02/07/2007.

mente desconocida para el gran público en el 2004, ha conseguido convertirse, de la mano del PP, en uno de los principales sujetos políticos de la escena española.

Este meteórico ascenso tiene su explicación en la importante ayuda económica que ha recibido de las arcas públicas de aquellas instituciones en las que gobierna el PP, lo que le ha permitido una capacidad logística sin precedentes a la hora de sufragar y organizar las numerosas movilizaciones que ha convocado. Por otro lado se ha convertido en el paladín social de los medios de comunicación neoconservadores que han realizado una auténtica campaña de ensalzamiento mediático, erigiéndola en la portavoz única de todas las víctimas.

Esta “rebelión cívica” se ha concretado en una campaña de acoso y derribo del proceso de dialogo y negociación del gobierno con ETA, con la realización de más de diez grandes manifestaciones en las que Alcaraz, presidente de la AVT, se ha referido numerosas veces al gobierno como miserable y cobarde que se ha rendido ante ETA. La extrema derecha ha estado muy presente en estos actos como un agente político importante, como hemos podido comprobar en las protestas contra el traslado de De Juana Chaos a Donosti o en la última convocatoria de la AVT en la que participaron más de diez organizaciones de la ultraderecha. En este clima propicio, la extrema derecha también ha emprendido movilizaciones propias con esta temática, mucho menos numerosas pero significativamente más grandes que en el pasado reciente.

La realidad actual es que la conjunción de los factores anteriormente descritos están generando un ambiente propicio para que se articulen opciones políticas de extrema derecha capaces de poder competir por una parte de ese electorado más disconforme con un eventual giro del PP al centro e incluso capaz de tener una significativa representación municipal con un electorado propio.

II. ¿Que hacer desde la izquierda alternativa?

El asesinato del militante antifascista Carlos Javier Palomino en Madrid este pasado 11 de noviembre ha puesto encima de la mesa el peligro del ascenso de la extrema derecha, generando una catarsis colectiva que durante unas semanas ha mediatizado la actividad y los debates políticos en el seno de la izquierda radical madrileña y en buena manera del resto del estado. Mucho se ha escrito sobre las respuestas que se han o que se deberían haber articulado en relación a este brutal asesinato, y de cómo y de qué manera hay que combatir el avance del fascismo. La intención de este artículo es aportar una serie de reflexiones en este sentido, que puedan enriquecer el debate fraternal dentro de la izquierda alternativa.

Combatir la criminalización. La muerte de Carlos en los días previos del 20-N ha generado una crispación social que ha sido abordada por los medios de comunicación de una forma falaz y sensacionalista, encubriendo un asesinato fascista con la imagen burda de una supuesta pelea entre bandas. *Un joven de 20 años ha muerto al sufrir varias heridas de arma blanca y al menos otros ocho jóvenes han*

resultado heridos, uno de ellos de gravedad, en un enfrentamiento entre bandas de distinto signo político ocurrido a las 12.00 horas en la estación de metro de Legazpi (Madrid), ha informado a Efe Emergencias Madrid. Según las primeras investigaciones de la policía, todo apunta a que miembros de las dos bandas se han encontrado en el interior de la estación de metro /22. Con el transcurso de los días el trasfondo político de este crimen se ha abierto tímidamente paso entre la telaraña mediática saliendo a la luz que la brutal agresión fue perpetrada por un militar de ideología fascista que acudía a una manifestación de Democracia Nacional.

A partir de este momento la estrategia de los medios de comunicación ha sido el identificar a ambos “bandos” como grupos violentos que se enfrentaban entre sí, equiparando a víctimas con verdugos. De hecho, han conseguido generar un cierto sentimiento favorable a la ilegalización de ambas opciones políticas como diferentes caras de una misma moneda. En este sentido se han visto reforzadas las posiciones como la del Partido Popular y la Confederación Nacional de Policía que demandaban abiertamente la criminalización de la izquierda radical. De hecho esta última ha llegado al extremo de remitir un escrito a la fiscalía general y a las delegaciones del gobierno instando a ambas a abordar las actividades de los grupos “ultras” de manera penal y no administrativa como hasta ahora. *Por medio del presente escrito venimos a poner en su conocimiento una serie de hechos notorios y públicos relacionados con la Delincuencia Organizada promovida por Asociaciones de Ultra izquierda y de Ultra derecha y pedimos, ante el alarmante crecimiento de este fenómeno, una actuación eficiente, rápida y preventiva por parte de los poderes públicos, al efecto de evitar situaciones futuras que pudieran darse, seguramente mucho más graves si cabe /23.*

Ante esta situación la izquierda institucional no ha sabido, ni tampoco ha querido, mostrar una postura clara ante el asesinato del joven antifascista y la campaña de intoxicación y criminalización vertida desde los grupos de comunicación, el propio Partido Popular y sus organizaciones afines, contra la izquierda alternativa. En primer lugar no ha denunciado rotundamente las motivaciones y el trasfondo político de la agresión, sino que de una forma timorata lamentaba la muerte de Carlos Javier Palomino y apostaba por trabajar por una convivencia democrática y en paz. En este sentido el Foro Social de Madrid, plataforma que agrupa a una parte significativa de IU-CM, del PSM y sus organizaciones sociales, se ha erigido en el interlocutor de este espectro político realizando un comunicado aséptico encabezado por la consigna, “Madrid en Pie de Paz, Contra la violencia, por la convivencia democrática”, una declaración confusionista que bien podía servir para condenar la invasión de Iraq, un atentado de ETA o, como en este caso, un asesinato fascista. ¿A qué paz se refieren? ¿Contra qué violencia? ¿Cuál es la convivencia democrática por la que se apuesta? estas son preguntas que se desprenden del comunicado

22/ Un joven muerto y ocho heridos tras un enfrentamiento entre bandas en Madrid. EFE - Madrid - 11/11/2007.

23/ <http://www.cepolicia.com/>.

del FSM y que no quedan adecuadamente resueltas en el desarrollo del mismo; su falta de postura clara ante este conflicto avala indirectamente la estrategia de criminalización de la izquierda anticapitalista madrileña.

En segundo lugar, el FSM, a pesar de haber participado en las reuniones unitarias convocadas en la parroquia de San Carlos Borromeo, no ha apoyado ni explícita ni implícitamente las convocatorias unitarias decididas desde este espacio de coordinación. Por el contrario impulsó una manifestación el dos de diciembre junto a los sindicatos CCOO y UGT y los partidos IU-CM y PSM, entrando en la dicotomía mediática entre violentos y pacíficos, una convocatoria que fue desconvocada el día anterior ante el asesinato de los dos guardias civiles en Francia, demostrando que algunos muertos valen más que otros. No hay excusas para este tipo de actitudes, no se pueden esconder tras la retórica de la movilización de masas, ya que ellos ni siquiera quisieron o pudieron realizarla, desconvocaron su propia manifestación, e incluso aun abriéndose espacios para realizarlas, la manifestación vecinal en vallecas el 16N, no participaron.

Por último el FSM no ha pedido las responsabilidades políticas correspondientes a la delegada de gobierno en Madrid por haber autorizado la manifestación xenófoba y racista en contra de la inmigración convocada por las juventudes de Democracia Nacional en el Barrio de Usera, que tuvo como resultado indirecto el asesinato del joven antifascista en Legazpi. En este sentido, tampoco ha intentado mediar públicamente para evitar la suspensión de la manifestación antifascista del 24-N en homenaje a Carlos Javier Palomino (como sí hizo la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid o el PCM) avalando la decisión de la delegada del gobierno en Madrid de prohibir esta movilización que concluyó con una brutal represión hacia los manifestantes que acudimos, dándose el resultado paradójico de que mientras los fascistas marchaban legalmente por las calles de Madrid, la delegación de gobierno, dependiente políticamente del PSOE, reprimía las convocatorias de los colectivos antifascistas. Esto, en definitiva, no hacía más que apoyar la maniquea tesis de la derecha de que los polos opuestos se juntan, todos son lo mismo, colectivos violentos, y reforzar las posiciones que propugnan la ilegalización de la izquierda radical madrileña.

Hacia una estrategia consensuada. La realidad nos pesa como una losa, mas aún cuando tenemos que afrontar retos como los de las semanas pasadas, en las que era imprescindible articular una respuesta contundente ante la agresión del fascismo. No sólo tenemos que combatir la intoxicación y criminalización mediática, la inhibición de la izquierda institucional y el peso del Estado, sino que además tenemos que contar con la fractura y la polarización que existe entre los colectivos y organizaciones de la izquierda radical. Éste es el principal problema al que debemos enfrentarnos la izquierda alternativa: la inexistencia de espacios comunes de entendimiento y coordinación, la ruptura de las confianzas compartidas y la inexistencia de una estrategia consensuada contra el fascismo.

Abordar esta tarea debe ser uno de los principales objetivos de la izquierda anti-capitalista a corto y medio plazo, tenemos que reconstruir los puentes que nos permitan caminar hacia la unidad de acción antifascista. En este trayecto no hay más atajos que el trabajo cotidiano desde la base, avanzando hacia un entendimiento mutuo entre lo diferentes espacios, sensibilidades y corrientes que aborden el antifascismo como tarea militante. En los últimos años se ha producido un distanciamiento y una polarización entre los diferentes colectivos que trabajan la temática antifascista, especialmente en Madrid, que tuvo en la manifestación del 20-N 2006 su máxima expresión, con la visualización de dos bloques diferenciados. No es el momento de buscar responsabilidades; cada colectivo tendrá que realizar su propio balance. Pero el devenir de los acontecimientos nos ha demostrado que ahora más que nunca es imprescindible reconstruir espacios de encuentro que nos permitan discutir y abordar una estrategia común de cara a frenar al fascismo.

En estas semanas precedentes se ha escrito mucho sobre qué estrategia se debía abordar en la lucha antifascista, subyaciendo en algunos artículos una supuesta dicotomía entre una estrategia de movilización de masas versus movilización de vanguardia. Yo creo que es una falsa contradicción; la mejor herramienta para combatir el fascismo es la concienciación y la movilización popular de masas. La dicotomía entre los diferentes postulados se encuentra más en las respuestas a preguntas como: ¿Cómo conseguirlo?, ¿Qué actores sociales y políticos participan en su dinamización? y ¿En torno a qué discurso se articula esta movilización?

Reconstruir alianzas. La primera respuesta la podemos encontrar en la necesidad de recomponer una política de alianzas que nos permita trabajar unitariamente a los diferentes colectivos que componemos el panorama político de la izquierda madrileña. En este sentido, la muerte de Carlos y la urgencia de articular una respuesta contundente ante ella ha permitido que muchos militantes del espectro de la izquierda alternativa volviéramos a encontrarnos en un espacio común de coordinación rompiendo así la fragmentación con la que veníamos trabajando los últimos años.

La coordinación conjunta de esfuerzos ha permitido, aunque de forma precaria, resolver en parte las urgencias motivadas por la agresión fascista, mostrando una cierta imagen de unidad antifascista en la calle. Esta coordinación ha tenido dos realidades organizativas: por un lado se constituyó una asamblea de individualidades y colectivos, a iniciativa de la Coordinadora Antifascista de Madrid, que se reunió por primera vez el lunes 12-N en el CSO La Traba con la participación de unas 380 personas. Este espacio representaba fundamentalmente al sector juvenil más movilizad del antifascismo y de los movimientos sociales antisistémicos; en segundo lugar se constituyó una plataforma de colectivos, a iniciativa fundamentalmente del PCE y de las asociaciones de vecinos de Vallecas, que tuvo su primera reunión en la Parroquia de San Carlos Borromeo el miércoles 14-N. En un primer momento consiguió reunir a unas 120 personas que representaban a unos 30 colectivos de casi todos los sectores de la izquierda política y social madrileña, desde la propia

Coordinadora Antifascista, Corriente Roja, Espacio Alternativo, Comunistas 3 y Nodo 50 (que también participaban en el otro espacio de coordinación), hasta la Federeación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid, algunos sectores de CCOO y del Foro Social de Madrid. Estos últimos se inhibieron de todas las convocatorias que consensuadamente decidió esta plataforma.

El resultado de la unión de las sinergias colectivas de ambos espacios ha permitido realizar numerosas concentraciones, entre las que podríamos destacar las de Ciudad Universitaria el 15-N y la Puerta del Sol el 17-N organizadas e impulsadas fundamentalmente por la asamblea de individualidades y colectivos antifascistas; y las manifestación en memoria de Carlos, la primera de ellas el 16-N en Vallecas organizada por las asociaciones de vecinos del barrio e impulsada por la plataforma de colectivos de San Carlos Borromeo, y la del 24-N en Atocha, convocatoria organizada por la Coordinadora Antifascista en el marco de las movilizaciones del 20-N y reconvertida en homenaje a Carlos Palomino, que contó con el apoyo de ambos espacios. En todas estas movilizaciones se ha demostrado la potencialidad del movimiento antifascista cuando consigue trabajar unido.

Si analizamos más pormenorizadamente cada una de ellas podemos comprobar elementos en común, pero sobre todo una serie de diferencias que las particularizan y nos muestran las heterogéneas alianzas que se articulan en su seno. Cronológicamente, en primer lugar, tenemos la movilización del 15-N en Ciudad Universitaria que reúne a casi mil estudiantes con apenas dos días para difundir la movilización y que se puede decir que responde a las particularidades propias que interactúan dentro del movimiento estudiantil madrileño. En la convocatoria se consigue unir a todos los colectivos de la izquierda universitaria, sin la existencia de una plataforma unitaria particular, sino que se realiza a través de contactos informales que trasladan las dinámicas generales de los dos espacios de coordinación que se generan en Madrid en estos días.

La siguiente convocatoria fue la de Vallecas, organizada por las diferentes asociaciones de vecinos del barrio y por la que apuestan mayoritariamente los colectivos representados en la parroquia de San Carlos Borromeo. Acuden unas 4000 personas, aunque la característica fundamental, a diferencia de las demás movilizaciones, es su composición, mucho más mestiza, nutrida fundamentalmente por vecinos y vecinas del barrio. Este tipo de movilización resulta mucho más difícil de criminalizar por parte de los medios de comunicación y de la derecha, a pesar de que apenas se diferencia en contenido de las demás convocatorias. Las asociaciones de vecinos, convocantes formales de la movilización, actúan como paraguas permitiendo unir en torno a ellos, e interactuar política y socialmente, al crisol de organizaciones y colectivos que conforman el movimiento antifascista.

Al día siguiente se realiza la concentración en la Puerta del Sol, organizada por la asamblea de individualidades y colectivos antifascistas, que a pesar de una fuerte y atemorizante presencia policial y una campaña de miedo y criminalización, consigue reunir a unas 2000 personas durante una hora, tal y como se había previsto.

Esta convocatoria tiene un simbolismo especial, no solo por el marco en el que se desarrolla, sino por el desafío político que plantea. La concentración suponía una demostración de fuerza ante la convocatoria de manifestación de la extrema derecha que pretendía salir de Gran Vía y acabar en la Puerta del Sol, era políticamente necesario impedir la realización de esta movilización de la ultraderecha, más aún cuando el asesinato de Carlos se produjo cuando se encaminaba hacia una convocatoria que pretendía impedir el desfile de los fascistas por el barrio de Usera una semana antes. Indudablemente, la concentración fue menos numerosa que la manifestación precedente en Vallecas, además de tener una composición social diferente, pero esto no nos puede llevar a contraponerlas o a tener que elegir entre una u otra. Es necesario comprender qué función política juega cada una e intentar conjugarlas de forma que podamos explotar los frutos de ambas.

Por último tenemos la manifestación del 24-N. En este caso se reconvirtió la tradicional manifestación del 20N en una convocatoria en homenaje y recuerdo a Carlos. Convocada y organizada desde la Coordinadora Antifascista, contó con el apoyo de los diferentes espacios de coordinación unitarios que a pesar de la prohibición de la delegación de gobierno se decidió realizarla de cualquiera de las maneras. El gran despliegue policial y su constante presión hacia los manifestantes que intentaban congregarse, impide saber realmente la gente que participó o hubiera participado en la convocatoria. A pesar de este clima acoso policial la manifestación consiguió realizarse de forma tortuosa, con constantes cargas policiales, y llegar de formas diversas hasta el metro de Legazpi, donde se concluyó el acto con la colocación de una placa en recuerdo y homenaje al militante Antifascista Carlos Palomino. Lo más interesante de la movilización no sólo fue la demostración de fuerza, entereza e inteligencia colectiva que desarrolló el movimiento antifascista, sino especialmente el ambiente de unidad que fluía entre los que allí estuvimos, en contraposición al enfrentamiento y polarización que vivimos un año atrás en la anterior convocatoria.

Es indudable que en estas últimas semanas de movilización se han realizado esfuerzos por tejer o mantener un cierto clima de unidad; de hecho se ha conseguido reconstruir algún puente entre sectores diversos, si bien es verdad que este trabajo unitario ha sido muy precario y los esfuerzos en este sentido no han sido lineales y, sobre todo, no parece que se hayan superado las diferencias políticas subyacentes que han marcado la polarización del movimiento antifascista en los últimos años. De hecho, los dos espacios, como estamos comprobando, no tienen vistas de perdurar en el tiempo, lo cual nos devuelve en cierta manera al punto de partida.

Varios espacios para una misma lucha. Una de las experiencias más importantes del proceso de movilización ha sido la consecución de dos espacios diferenciados, con composiciones diversas pero complementarias a la hora de trabajar por objetivos comunes. A la hora de reconstruir las alianzas necesarias para poder articular un movimiento antifascista unitario debemos comprender que pueden

existir plataformas o foros de coordinación diferenciados pero necesariamente coordinados. No creo que podamos aspirar a construir un único espacio del antifascismo; tenemos que conjugar la diversidad de actores sociales y políticos para poder expresar colectivamente sus diferentes potencialidades. También debemos comprender que ambos espacios no se deben de convertir en departamentos estancos, sino que hay que mantener vínculos entre uno y otro, porque su propia existencia y trabajo coordinado tiene la virtud de poder acercar y socializar la lucha antifascista entre públicos diferenciados.

En este sentido es fundamental que ambos espacios se puedan mantener en el tiempo de cara a no tener que reconstruirlos continuamente cada vez que tengamos que articular una respuesta contra el fascismo, evitando caer en una dinámica exclusivamente de acción reacción. Para lograrlo es imprescindible romper las dicotomías políticas que hasta ahora nos han impedido trabajar conjuntamente. Es necesario continuar con el impulso unitario que en las últimas semanas nos ha guiado para conseguir, en primer lugar, que la asamblea de colectivos e individualidades antifascistas se asiente, ya sea manteniendo su actual composición como foro de coordinación, pero de forma permanente, con reuniones periódicas; o ya se ha con la incorporación en la estructura de la Coordinadora Antifascista de Madrid, para lo que sería imprescindible realizar un proceso reconstituyente.

Por otro lado se encuentra la plataforma de colectivos de San Carlos Borromeo. En este caso no creo que podamos aspirar a que mantenga una periodicidad y un trabajo continuado, debido fundamentalmente a que su composición es más amplia y los colectivos que la conforman apenas desarrollan un trabajo específico antifascista. Por el contrario sí que podría ser posible que se reconvirtiera en un foro de coordinación de respuesta puntual a los diferentes envites que está realizando la extrema derecha en los diferentes barrios y pueblos de nuestra comunidad. Este espacio tiene la virtud de que amplía el respaldo social entre sectores que sin su mediación no suelen responder a las tradicionales convocatorias antifascistas, tal como lo pudimos comprobar en Vallecas. Además puede ayudar a mitigar la campaña de criminalización actual a la que está sometida la izquierda anticapitalista madrileña, rompiendo el estereotipo que intentan vender los medios de comunicación del militante antifascista.

Nunca más una manifestación racista, xenófoba y fascista en nuestros barrios y pueblos. Una de las principales estrategias de la extrema derecha se centra en incidir sobre barrios o pueblos con un alto índice de población inmigrante, de cara a poder generar un conflicto de índole xenófobo o desembarcar en uno ya creado. Éste ha sido el caso de Plataforma Per Catalunya en Premiá de Mar, que consiguió insertarse y hegemonizar la protesta vecinal contra la construcción de una mezquita en esa localidad, lo que les permitió arraigarse social y electoralmente no sólo en esta comarca, sino también en otros municipios catalanes. Democracia Nacional también ha sistematizado esta estrategia con unos resultados

de momento menos exitosos que el de su homólogo catalán. No obstante, le ha permitido, a escala estatal, ser el partido de la extrema derecha con más apoyo en las últimas elecciones generales y con mayor implantación militante.

Esto nos debe hacer reflexionar sobre cómo poder articular una estrategia común del antifascismo que nos permita impedir la actuación sistematizada de la ultraderecha en nuestros barrios y pueblos. La Coordinadora Antifascista de Madrid y otros colectivos han realizado una campaña en el último año de contra-manifestaciones orientadas en esta dirección. A pesar de su meritorio esfuerzo, la realidad nos ha demostrado que no sólo no es justo moral y políticamente que ciertos colectivos antifascistas desarrollen esta labor en solitario, sino que también sus fuerzas son limitadas y, por lo tanto, algunas veces se han visto superados por convocatorias que no podían cubrir.

En este sentido es imprescindible implicar a más colectivos en esta labor a la par que se deben reformular colectivamente las estrategias a seguir en cada caso. El reto es el de conseguir que las asociaciones de vecinos y los colectivos sociales y políticos de cada barrio o pueblo no sólo se comprometan en esta tarea sino que, en buena medida, diseñen los pasos a seguir en cada caso concreto. Debe ser determinante en nuestro quehacer cotidiano el trabajar por alcanzar el mayor apoyo social posible sin difuminar nuestro discurso en contra del fascismo. Esta es y será la mejor barrica contra la penetración de la ultra derecha en nuestros barrios y pueblos. Además no podemos dejar de insistir en la presión política hacia las instituciones para que impidan este tipo de manifestaciones racistas y xenófobas, obligándolas a retratarse públicamente en su posición ante el fascismo y quien lo ampara.

Miguel Urbán es militante de Espacio Alternativo.
Forma parte del Consejo Asesor de *VIENTO SUR*.

El capítulo II de este artículo se ha publicado en el nº 95 de la revista impresa.